EL DERECHO Á LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

APARECE CUANDO PUEDE — *Suscripcion voluntaria*

TIENE REDACTOR RESPONSABLE — **Montevideo, Abril de 1895**

AÑO III — NÚMERO 20 — *Direccion: Casilla del correo n.° 305.*

ACERCÁNDONOS

Cada día que pasa, señala en el hombre un día menos de sufrimientos. Un dia, como una hora, como un minuto ó un segundo, se suceden con la misma continuidad para muchos, como el año ó el lustro para otros. Pero ante la eternidad del tiempo todo desaparece; y como lo que nace para la volubilidad de los sucesos, que indefectiblemente vienen al impulso de causa eficiente sujeta á leyes naturales, como acumulación invisible pero siempre harmónica de efectos encontrados, que rudamente se chocan en su aparición para perder las asperezas que impiden su lógica unión, muere dejando rastro de sus defectos inesplicables.

Bien así se demuestra en nuestra mísera existencia. Todo lo que más nos separa es lo que más razón tiene de unirnos. El bienestar que todos deseamos. Blasonamos cada uno de ser los mejores, y somos los peores. Queremos—obedeciendo á conocimientos individuales—ser los más instruidos, los que mejor razonamos, y somos los más petulantes, los más necios. Cuando nos parece que tenemos en frente quien nos puede volcar, buscamos la fuerza en autores para confundir á nuestro enemigo, olvidando que tales autores otros tuvieron en frente más lógicos y más aceptables para los que de otra manera piensen.

En nuestros días prima en el camino de sabio el más trapalón el que barajando mejor la dialéctica, sabe mejor en volver á su contrincante que posee la razon, mejor dicho, la verdad que es el bien que todos deseamos. La verdad del bienestar de todos.

Divagar sobre este tópico es cosa de no acabar, porque todos estamos al tanto de que es mejor abogado el que más argumentos aporta, sin mirar que estos sean engendro de la infamia, producto del más depravado instinto que en la sociedad puede haber. Y esto es consecuencia de que llegamos á vivir falsamente, y que nos rodea la mentira, fruto de la sociedad corruptora de nuestros días.

La sociedad dice una cosa y siente otra. El egoismo se hizo innato en nuestro modo de ser y las clases no conciben bienestar sinó chupan la sangre que dicen respetar, la del que tiene injustamente esclavizado. Tal es el momento que obliga á todo sér pensante la lucha decisiva para concluir de una vez con el malestar que sufren los más.

Ante la gran necesidad viene la ANARQUÍA á detener tanta injusticia, tanta maldad como hoy lamentamos Su aparición chocó, naturalmente, con los verdugos de la humanidad que estaban fortificados bien á su manera y engreídos, sin darse cuenta que su base no era estable: sus cimientos irremisiblemente tienen que ser perforados para amalgamarse con los elementos que le son comunes.

Las fuerzas del productor le sostienen hoy y las fuerzas del productor lo derribarán mañana.

No se explica en sana razon otra cosa. Falta el equilibrio y el derrumbe es inevitable. Razonar de otra manera es delirar; es propio de la embriaguez de espíritus soberbios que ni el más insignificante átomo de fraternidad sienten por sus semejantes.

Los pensadores, los hombres que son dignos y nobles, lanzan lejos de sí la ralea egoista que los ata, y despues de breve estudio social, inclinan la cabeza ante la majestuosa idea de la ANARQUÍA que viene á establecer el imperio real de la JUSTICIA, IGUALDAD y FRATERNIDAD que todos anhelamos.

Nuestro orgullo de hoy consiste en no haber sido de los últimos que abrazaron la causa más grandiosa que ideó la inteligencia humana.

Los golpes más reprobados por la burguesía y que con más ahinco utilizó para desacreditar la idea, fueron los más benéficos á la propaganda. Los espíritus elevados, los sanos hubieron de bajarse al necesario exámen, y la atracción magnética del bien les impuso de la verdad que muchos proclaman hoy y que ayer rechazaban.

Los progresos son grandes cuanto no se soñaban y á este paso pronto podremos echar tierra sobre la fosa abierta para la execrable burguesía.

La Sociedad agonizante y la Anarquía

Por JEAN GRAVE

PRÓLOGO

Tengo un amigo que pone toda su buena voluntad, verdaderamente chocante, para comprender las cosas. Con toda naturalidad, aspira á lo que es simple, grande y bello. Pero su educación, cercada de preocupaciones y de mentiras, inherentes á toda educación llamada superior, le detiene, casi siempre, en sus impetus de redención espiritual. Quisiera despojarse completamente de las ideas tradicionales, de las seculares rutinas que su espíritu está empapado, y á pesar suyo no puede. A menudo viene á verme y platicamos largamente. Las doctrinas anarquistas, tan calumniadas de unos, como desconocidas de otros, le preocupan; y su gran honradez hace que, sino las acepta todas, las concibe á lo menos. No cree, como muchos de los de su clase, que consistan únicamente en hacer saltar las casas. Entrevé, por el contrario, en medio de una niebla que se disipará tal vez, formas armónicas y bellezas, y se interesa como si fuese una cosa que amase, una cosa un poco terrible aún, y de la que se teme porque no se la comprende bien.

Mi amigo ha leido los admirables libros de Kropotkin, las elocuentes, fervientes y sabias protestas de Elíseo Reclús contra la impiedad de los gobiernos y de las sociedades basadas sobre el crimen. De Bakunini, conoce lo que los periódicos anarquistas, aquí y allá, han publicado. Ha estudiado al inigual Proudhon y al aristócrata Spencer. En fin, recientemente, las declaraciones de Etievant le emocionaron. Todo esto, se lo lleva, por un momento, hacia las alturas donde la inteligencia se purifica. Pero de sus bravas excursiones á través del ideal, retorna más confuso que nunca. Mil obstáculos, puramente sugestivos, le detienen, se pierde en una infinidad de sí, pero, sino, inextricable bosque del que me pide á veces que le saque.

Ayer aún, me confiaba el tormento de su alma, y le dije:

—Grave, del cual conoceis el juicioso y varonil espiritu, va á publicar un libro: *La Sociedad Agonizante y la Anarquía*. Este libro es un portento de lógica. Está lleno de luz. No es el grito del sectario, ciego y limitado, ni tampoco el reclamo del propagandista ambicioso; es la obra pesada, pensada, razonada de un apasionado, es verdad, de uno «que tiene fé:» pero que sabe, compara, analiza, y que, con singular clarovidencia crítica, valúa entre los hechos de la historia social, las lecciones de la ciencia, los problemas de la filosofía, para obtener conclusiones infrangibles que vos sabéis y de las cuales no podeis negar ni la grandeza ni la justicia.

Mi amigo me interrumpio vivamente:

—Yo no niego nada.... Comprendo, en efecto, que Grave, del que he seguido sus ardientes campañas en *La Révolte*, sueñe con la supresion del Estado, por ejemplo. Yo, que no tengo su ardor, también sueño con ella. El Estado pesa sobre el individuo, de un modo cada dia más aniquilador, más intolerable. Del hombre, que enerva y embrutece, no hace más que un paquete de impuestos. Su única misión es vivir de él, como el piojo vive de la bestia sobre que ha posado sus chupadores. El Estado se apodera del dinero del hombre, miserablemente ganado en el taller, del trabajo: le estafa su libertad á todo tiempo obstaculizada por las leyes: desde que nace, mata sus facultades individuales, ó las falsea, que viene á ser lo mismo. Asesino y ladrón, sí, tengo bien formada la convicción de que el Estado es doble criminal. Cuando el hombre comienza á andar, le quiebra las piernas: si tiende los brazos, se los rompe; cuando osa pensar, el Estado le hurta el cráneo, y le dice: «Anda, cuídate y piensa.

—Y bien!— dije yo.

Mi amigo continuó: — La anarquía, por el contrario, es la reconquista del individuo, es la libertad de desarrollo del individuo en un sentido normal y harmónico. Se la puede definir en una frase: la utilización expontánea de todas las energías humanas, criminalmente despilfarradas por el Estado. Sé esto.... y comprendo porque toda la juventud artista y pensadora, —la flor y nata contemporanea,— mira impaciente aparecer esta alba esperada, donde entrevé, no solamente un ideal de justicia, sino de belleza.

—Y bien, —dije de nuevo.

—Y bien, una cosa me inquieta y me espanta: el lado terrorista de la anarquía. Me repugnan los medios violentos; tengo horror á la sangre y la muerte y quisiera que la anarquía esperase su triunfo sólo de la justicia del porvenir.

—¿Creéis, pues,— repliqué, — que los anarquistas son bebedores de sangre? ¿No sentis, por el contrario, toda la inmensa terneza, todo el inmenso amor á la vida de que está repleto el corazón de un Kropotkin. ¡Ay, estas son los tristezas inseparables de todas las luchas humanas, contra las cuales nada se puede.... Y pues.... ¿queréis que os haga una comparación clásica? La tierra está desecada, todas las pequeñas plantas, todas las pequeñas flores, son abrasadas por un ardiente, por un persistente sol de muerte; se descoloran, se tuercen, van á morir.... Pero he aquí que un nubarrón ennegrece el horizonte, avanza y

cubre el cielo abrasado. El rayo estalla y el agua chorrea sobre la tierra dignificada. ¿Qué importa que el rayo haya roto, aquí y allá, un roble demasiado grande si las pequeñas plantas que iban á morir, las pequeñas plantas regadas y refrescadas, enderezan su talle y remontan el aroma de sus flores al aire, retornado á la calma? No hay que emocionarse demasiado, como veis, por la muerte de los robles voraces.... Leed el libro de Grave... Grave ha dicho, á propósito de esto, cosas excelentes. Y si, después de haber leído este libro, donde tantas ideas se debaten y esclarecen, si después de haberlo meditado, como conviene á una obra de tal potencia intelectual, no podeis lograr formaros una opinión estable y tranquila; mejor será os lo advierto, que renunciéis á llegar á ser el anarquista que podrias ser, para continuar siendo el buen burgués, el impenitente y cerril burgués, el burgués, «á pesar suyo» que tal vez vos sois....

OCTAVIO MIRBEAU.

I PUNTI NEGRI

Di tante centinaia di migliaia d'operai europei venuti qui ad apportare lo sviluppo e l'incremento nelle arti e nelle industrie, e per conseguenza ad accrescere eccesivamente le ricchezze sociali esistenti, eccettuando pochi privilegiati crapùloni che hanno sfruttato il lavoro e le sostanze altrui, la maggior parte finirono e finiscono la vita col guiderdone che la lurida società accorda ai suoi veri benemeriti; lo sprezzo e l'abbandono nella più squallida miseria. In cambio, se si gitta uno sguardo intorno a noi, si vedrá che i maggiori capitali trovansi concentrati nelle mani di certi bruti, piovuti qui dall' Europa, senz'arte né parte, ma coll' invincibile cavallo di battaglia alle mani, denominato senza vergogna, col cuale nel mondo della corruzione si rovescia ed abbatte tutto quanto s'incontre d' inciampo ai propri passi, accettando nei principii del loro soggiorno qualunque occupazione delle piú abbiette, delle piú degradanti, rappresentando qualsiasi parte in commedia, pur che producente. Appena giunti ad avere raggranellato il necessario, raffinati giá nell'arte della truffa e dell'imbroglio, provvisti della relativa patente, che gli dá la facoltá di far pagare anche sia cento ció che gli costó uno, pervengono ad essere i grandi dell'alto commercio con ingenti fortune accumulate com'essi dicono col frutto del loro lavoro, ma per dire la veritá, con lo spogliare i vivi e i morti, sono riconosciuti per uomini di grand'ingegno, di gran merito, sollazzando i loro tumidi corpi e, nauseati di tutti i piaceri e di tutti i gusti che porge la prostituzione dell'oro vengono riveriti e salutati con distinzioni, in recompensa d'avere alleggerito i torpidi portatori del vil metallo. La stampa mercenaria sempre pronta ad incensare chi ha molto, per averne la rimunerazione del piú abbietto servilismo, li decanta onesti ed onorati negozianti. E comecché questo progresso di sottrazioni é di sommo aggrado dei dirigenti che le approvano ed esercitano, onde non s'interrompa l'andamento del buon ordine, per mezzo dei re dei regi fanno insignire i piú ricchi truffatori, con una o piú decorazioni, secondo che piú o meno han saputo rubare, in attestato d'alleanza offensiva e difensiva e di reciproca solidarietá. "Evviva arlecchini e burottini grossi e piccini. "Evviva le maschere d'ogni paese". "Evviva brighela che gli fa le pese!"

E come se questa rufia-raffa fosse piccola in questo piccolo, paese, c' é un altra piaga infinitamente piú grande, che é micidiale in tutti paesi, però cangrenosa come in questo non c'é in nessun altro luogo: quella del clericalismo sempre crescente.

Preti, qui ve ne sono di tutte le contrade, ma i preti napolitani poi, si trovano disgraziatamente piú abbondanti per tutte le strade, che non i ciottoli. Ció prova che il terreno gli si presta a meraviglia per piantare le loro carote. Essi si vanno ficcando di per tutto, producendo peggiori stragi del peggior flagello, poiché questo estingue i corpi che colpisce, mentre eglino col loro alito rigurgitante d'insaziabile cupidigia d'oro e di denio abbrutisconi i corpi che avvicinano e gli idiotizzando l'anime, onde trarne tutto il maggior profitto alla nefanda causa che con tanto cinismo sostengono, di prestar sempre aiuto ai vincitori, diseredare e annulare i vinti, dividere per imperare, e vivere senza far niente a spese dei minchioni.

Strana anomolia del progresso del gamboro; trent' anni or sono, quando entró al potere il partito sedicente liberale, che ha sempre governato e governa, non esisteva in questa cittá che la cattedrale con due o tre piccole chiesuole di nessuna importanza, senza conventi, senza frati, senza monache, senza gesuiti coll'abito, e per sollievo dell'umanitá con un numero insignificante di preti. Da quella epoca ad oggi, con tutto il decantato liberalismo tascabile, le chiese, i conventi, i seminari, i preti, i frati, le monache, i gesuiti con l'abito e senza, sono piú abbondanti delle zucche, quantunque questo paese sia ricolmo di esse.

La maggior parte dei piú ricchi borghesi si fanno un dovere e un grand'onore di affidare l'educazione intellettuale e morale dei figli maschi e femmine ai gesuiti, ai preti, ai fratti ed alle monache. Negli asili infantili, denominati di *beneficenza*, che ve ne sono varii, i poveri figli del popolo puranche ricevono la educazione religiosa dalle monache.

Ció premesso con tutta la esatezza che scaturisse dalla veritá pura e semplice, e quindi incontrastabile, molto facilmente il lettore potrá dedurne le funeste conseguenze dell'avvenire degli esseri viventi in questo triangoletto del suolo sud americano, nel quale prima dell'invasione di tutte queste nere arpie gli operai erano apprezzati meglio e piú dei poltroni borghesi e retribuiti degnamente nelle opere loro vivevano tranquilli. Da quella epoca in poi, grazie al moderno liberalismo, generoso per vuotar gli erari degli stati, con lavorare sempre di piú, con piú perfezzione e assiduittá han guadagnato sempre di meno, e sempre piú sprezzati, ora impotenti á competere con le macchine che sono in potere di pochi sfruttatori, gli operai qui come in Europa, quando i signori monopolisti si degnano dargli un poco di lavoro, son sottaposti alla legge di bronzo, cioé, gli si dá quel tanto onde non possano morire subito di fame, ma lentamente. Questo quando trovano occupazzione; quando no, o andarsene, se hanno i mezzi, o diversamente scoppiare dal digiuno.

Ad onta di tutte queste penurie, se qualchedumdi quei pochi che con giusto merito possono chiamarsi uomini, gli insegnano il cammino per redimersi da tanti soffrimenti e da tante infamie, se ne ridono come tanti idioti, aspettando la manna dal cielo e dai padroni; ma fino a tanto che non ve la prenderete di per voi, miei cari bamboloni, l'aspetterete sempre con la pancia vuota.

EL LABORATORIO BURGUES

II

Así como la naturaleza, vastísimo laboratorio de donde todo insecto saca sus armas para alimentarse, el burgués explotador de capas inferiores, inventó el despacho de bebidas para fraguar las suyas, ante el forzoso dilema de víctima ó verdugo que la sociedad le ha impuesto. Nace en estado de larba, crece segun la oruga por propio instinto y antes de que sea mariposa, vienen la sociedad burguesa y los Estados con sus argumentos, á cortarle las alas de la inteligencia y lo arrojan al arroyo; ese propio instinto de la vida lo encamina á tientas al almacen, exento del ejercicio racional, de esa sublime facultad que lo distingue de la burguesía y de los demás brutos; lo que nació con todas las facultades para ser hombre, vá mutilándose en el estrecho molde social y se convierte en autómata, poco más que orugas de las llamadas obreras, arrojadas en el arroyo, escarnecidas además por la prensa del FONDO DE REPTILES, acorraladas por la Autoridad, se contraen sobre sí mismas, buscan la obscuridad para defenderse, huyen del sol y de la luz, porque les han hecho sentir que son peligrosas para su vida, y se arrastran hasta los almacenes, porque en esos laboratorios creen hallar descanso á sus fatigados miembros, y solaz al resto de ánimo que para su tormento les dejan; si piensan en sus miserias y desgracias á fin de embriagarse, cual toman otros cloroformo para no sentir las dolorosas amputaciones. Una vez en ellas y á sus anchas se dilatan, hacen supremos esfuerzos, segun el gusano para desasirse de la pesada vestidura, hierve la sangre en sus arterias al ardor del letal brevaje, sudan como ellos, y como ellos pugnan por aquella transformación sublime de la que conservan en sí cual una vaga forma detallada en su organismo y con las agonías imaginables; luchan á brazo partido, se revuelven, y, gesticulan, y su cerebro cual un volcán en erupción de los más complejos elementos relampaguea fosforescente y surje de tal cruel agonía; ó la embriaguez del delirio enervante que lo arrastra segun la masa inerte á impulsos de aquella fuerza, ó cual bala al de los gases iniciales de la pólvora, para ir á presidio; y vomitan gota á gota sobre esta maldita sociedad el veneno que les hicieron beber, para morir luego aplastados por el número; y despues de aguijonearles otros más miserables.

Y dice la sociedad metalizada por la voz de sus tribunales y sus jueces, justicia inexorable.

Y responde el eco en toda la naturaleza con amarga ironía: Justicia donde no hay responsabilidad; responsabilidad donde no hay justicia para vivir de medios, ni libertad para eligir el bien y poder vivir honestamente del trabajo, cuando impone la sociedad el mal y la miseria por egoismo y rapacidad del sudor nuestro en los menos, escudado por el dolo y la fuerza.

Cortais las alas á la inocente avecilla que dejais al cuidado de los niños y castigais á éstos porque en un descuido sin verla la aplastaron con el pié.

Peregrina forma burguesa de hacer justicia, acaparar en ociosas manos los medios de producir, sin pan del cuerpo y sin pan del espíritu, imponer la esclavitud del salario.

Enseñad, dad alas para vivir y levantarse, facilitad á todos los medios de producir, y de vivir del trabajo.

El ama que se tiene por muy discreta y racional, deja por descuido la carne sobre la mesa, el gato hambriento la come, la criada mata al gato por un descuido del ama. El ama echa la criada de casa y ésta es la lógica burguesa. El amilico, la dinamita y el petroleo.

Eterna verdad de otra realidad mas eterna Los estados burgueses se olvidan porque así les conviene de levantar centros de instruccion, escuelas; donde unas se cierran, surjen cien de los despachos de bebidas. ... salen los habitantes de presidio presidio por la mútua eliminación de las dos clases.

Y con la mayor frialdad los jueces condenan... y todos á la una tiramos la piedra sobre el cadaver del gato... por que todos hemos contribuido á poner la carne cerca de sus garras; y cual sobre aquel mártir del Gólgota creemos justificar nuestra conciencia lanzándole un sarcasmo, lavándonos las manos sucias; cuando debemos todos tender la mano á la solución, del gran problema social, enseñando, dignificando, y facilitando los medios de producción sin explotados ni explotadores, eliminando el parasitismo burgués de raza judia, que vive y explota el trabajo del productor universal.

San Pablo 1.° de Marzo.

UN HAMBRIENTO.

La explotación del obrero zapatero

Entre los originales que pugnan por ver la luz pública en EL DERECHO Á LA VIDA, existe un artículo adovado de muy lógicas consideraciones, escrito por una de tantas víctimas de ese laborioso ramo.

Embarga nuestro ánimo pensar que la indolencia del hombre sea la causa de tanta injusticia como reina en esta desmoralizada sociedad, según nos lo dice ese dignísimo miembro en sus filosóficas disertaciones, y según por desgracia lo sabemos nosotros.

Interin no llega el momento que nos permita publicar ese trabajo, debemos exponer á la faz pública, la nota de precios que en su escrito nos dice aquel ganan los constructores de botines. En ella palparán los más ciegos, á costa de cuantos martirios se ostenta el lujo burgués, en contraste con la miseria sufrida por el sér que sin descanso trabaja dia y noche para que su producto sean el insulto de la miseria á que le condena esta ingrata sociedad. La elocuencia de los números son la mejor prueba de lo que decimos. El obrero debe convencerse de que solo él tiene la culpa de su desgracia por la falta de unión y raciocinio que debía tener.

No es el gremio de zapateros entre nosotros el que merece censura, pues ahora dos años poco más ó menos, estaba asociado con laudables fines, y se vió precisado á la desunión, porque su cuerpo social había sido minado por la sagaz masonería que convertia en merienda de pícaros las cuotas que se recaudaban para los gastos de asociación. Ellos que sudaban el kilo, sostenían un secretario rentado que á la postre se levantó el muy taimado con los muebles que adornaban el

salon y que representaban mil privaciones y desvelos de los que habían contribuido para comprarlos. Y todo sucedió sin que los zapateros sacaran otra ventaja que el conocer que, donde se reconoce autoridad de presidentes, secretarios y otras zarandajas, se autoriza la tiranía y la malversación del bienestar comunal, robando á los más, que son de buena fé, para gozar los menos que son los sin conciencia, los desalmados.

Creyeron nuestros humildes obreros encontrar beneficios y dieron á otros beneficios á cambio de desesperaciones.

Juzguen nuestros lectores de la vida que llevan los zapateros, que, á cambio de una docena de botines construidos reciben, término medio, **tres pesos**.

Lo más regular es que, trabajando el operario que no es pesado, de 15 á 18 horas, consiga hacer tres pares de botines. Esto como se ve, dá un resultado de SETENTA Y CINCO centésimos de jornal cada día.

No hay necesidad de entrar en deducciones prolijas, para demostrar la penosa vida que tiene que llevar todo trabajador zapatero, á fin de cubrir sus más apremiantes necesidades. Dígasenos si es posible que el sistema explotador de nuestros días pueda alargarse mucho tiempo, y si es posible tanta ignominia.

Cada uno de los explotadores obedece á los grados de egoismo que encierra en sus negras entrañas; quejarse de uno no sería justo porque todos obedecen al medio ambiente en que viven.

Si entramos en la retribución de las aparadoras, nuestro asombro crece de pronto. La tiranía burguesa aprecia mucho menos el producto del trabajo de la mujer que el del hombre, aunque sea mejor, cosa que hasta hoy no hemos visto explicado sino con disparatadas teorías.

Páganles la docena de botines de hombre á 90 centesimos, igual que la docena de bota de mujer, y después de esto, al cobrar, sufre sensibles rebajas que se hacen al antojo que quiera el encanallado patrón, debiendo observarse que es muy rara la excepción, muy rara; tanto que ignoramos una sola. Y esto sin contar que á la posta le entregan todo en cobres para ganarse el burgués unos miserables vintenes en el cambio.

Pero dejemos que el articulista haga los demás detalles en el próximo número.

En cuanto á los cortadores, están tratados con el mismo desprecio de las aparadoras.

Consuelos del productor

Sigue la ignominia. Las injusticias sociales se palpan más, cuanto más indiferencia se quiere usar. A pesar de tantos y tan grandes crímenes como en lo que va de año lleva cometido la insaciable burguesía, ninguno de esos *filántropos* que braman centra el anarquismo protestó por tanto sacrificio como se está haciendo de vidas en las minas. Van ya siete explosiones de grisú que llevan costado miles de vidas y la miseria de mas miles de inocentes huérfanos que se quedan sin el preciso auxilio. Todo por el egoismo de nuestros dias que estima mas una docena de pesos que la vida de miles de hombres mucho mas útiles á la humanidad que toda esa maldita raza de burgueses sin entrañas.

¡Cuándo comprenderás, trabajador indiferente, que en tí pende la terminación de tanta infamia!

Horroriza pensar que séamos nosotros los sostenedores.

A los soldados alemanes no solo les registran los bolsillos sino que hasta les descosen los forros de los uniformes para ver si ocultan periódicos y folletos anarquistas. Hasta aquí llega el derecho de la burguesia El gobierno ha dispuesto esta medida como salvadora, para no quebrantar la fidelidad de esos maniquíes en que basan su estabilidad. Ni con esas se impedirá el cercano dia de que los hijos del pueblo vuelvan armas contra sus tiranos.

CARIÑOS SOCIALES

IMPORTANTE RECOMENDACION hacemos á todos los que reciben este periódico para que á vuelta de correo tengan á bien manifestar si desean que se les siga remitiendo. Cualquier medio por insignificante que sea, y el más breve, nos basta para aviso; de lo contrario suspenderemos el envio que juzgaremos infructuoso para los fines de propaganda que perseguimos. Como se sabe, nuestro interés consiste en ser útiles.

—Muy recomendable para todos es el precioso libro *La sociedad moribunda y la anarquia* del compañero Juan Gravo. Su lectura impone, lógicamente, á los más distanciados de los sucesos que algunos desconocen ó pretenden negar.

El libro se recomienda eficazmente. Para ello basta saber que el emporio de la burguesía francesa al momento de conocerlo, se echó encima para ahogarlo sin conseguirlo.

Tienen sin embargo la satisfacción que nosotros de todas veras lamentamos, de tener al autor entre rejas, y quien sabe cuanto le harán penar.

Esa maldita burguesía que escaló los puestos al grito de libertad, priva á un miembro social, dignísimo, de ese derecho que á todos debía ser innato, mientras pasean por las calles los panamistas y otros mil miserables que con ella se codean y que debían estar engrillados.

Como una concordancia, publicamos el prólogo de dicha obra que muy pronto poseerán todos los que la deseen, pues ha sido editada en español, en Buenos Aires, como 11 volumen de la Biblioteca de Estudios Sociales.

¡QUE REDOMADO!..

El *papelon* burgués por mal nombre llamado *La Razón* — la razon de la sin razon,— revestido con el soberbio hábito de seudo-racionalista, echado para adelante como dómine, se nos presenta el 27 del pasado luciendo un rico manto de hipocresía velando las aviesas intenciones que guarda para los católicos.

Para *beneficiar* al burgués que exhibimos en nuestro último número, copia la parte de nuestro suelto que juzga oportuno, baraja sonsamente fraseología que desea hacer reticente, pero que resulta del todo insustancial y hasta escasa de sintáxis. Intenta hacer piruetas para írsele encima á aquél, pero poniéndonos como rodela para evitarse el golpe.

No gustamos de personalizar las cuestiones porque todos resultarán peores al que se cite. Solo una precisión casi absoluta nos trajo el nombre de un bajo burgués, porque sus golpes de pecho ante las figuras plásticas y sus feónicas promesas de arrepentimiento en el confesionario, darían valor á nuestra aserción que intentaban desmentir incrédulos que nunca faltan. Con el sujeto determinado — que por otra parte, repetimos, como él hay muchos, — podían, todos los hombres que sienten amor á la justicia, comprobar tanta iniquidad y hacer las consiguientes reflexiones sobre el estado social de nuestros días, que es asaz pésimo.

Nunca dirijimos nuestro lente por el camino tan rastrero que lo hace la burguesía, para saber donde puede dar un zarpazo, donde hay un débil. No queremos ver tanto excremento, pues bastante mal nos hace el suponer la existencia de esa putrefacción, sin que busquemos los depósitos donde se estanca: se descompondria más nuestro estómago.

Pero si hubiéramos de personalizar ¿qué necesidad tendríamos de ir á buscar un ente, que acaso en la vida real no tenga más importancia que la de un obcecado cuya intención ejecuta sus instintos de alimaña siempre instigado y sujeto á los discípulos de San Ignacio de Loyola? Va! No pecamos de tan necios, señores racionalistas.

¿No tenemos materia de denuncias en la misma lectura del cofrade que largo tiempo trae el aviso SOLICITANDO APRENDICES para la consumación de sus voraces instintos? ¿Acaso ignoramos que el emporio de la explotacion está en los *obreros del progreso*, — segun suelen llamar á los cajistas confeccionadores de periódicos, los redactores — que entregan su salud á la accion destructora del polvillo-veneno que suelta el antimonio? Toda la fatuosidad que despide el incoloro suelto, da muestra de una desabrida concepción.

Si buscáramos como objetivo de nuestro tiro un burgués, ninguno mejor que el prototipo de la usura, engendro maldito que no tiene límites en la más desenfrenada explotación. No tendríamos necesidad de parar mientes en el parto del autor del suelto que á buen seguro es mastuerzo asalariado, que para ocupar espacio sacudiendo á sus adversarios, buscó tela en el *papelucho* para hacer un gran *papelón*. Nos bastaba decimos, poner de cuerpo presente las arterías del co-burgués del del cofrade que cual infernal máquina trituradora, no solo chupa explota en el matadero en que se confecciona el colega burgués, sino en el otro de iguales efectos que tiene, sin que la anemia que recogen las infelices criaturas en sus talleres, detengan el espíritu que albergan sus entrañas impías.

Pero no, no, debemos tomar las salidas del colega burgués como una de esas notas dadas á tontas y á locas, porque bien sabemos que su accidentada vida requiere un *doctor* de esos *acaparadores* que sepa agenciarse un reconstituyente de larga vida. No sea el diablo que después de tantos síncopes como lleva sufrido, venga una pulmonia fulminante y lleve al anémico colega á la fosa del olvido. Ya no son estos los tiempos en que los trabajadores del colega, del mal, recibían el menos; porque habia conciencia marcada en los hechos de sus directores. Ahora hay que desvalijar si posible es, á todos por instinto de conservación.

Dejaremos, pues, que el autor-rozino nos siga dando muestras de sus profundos conocimientos en las cuestiones sociales, y nos diga que venimos mas anarquistas que de costumbre cuando nada publicábamos mas que socialismo,—y que nos vea una bomba — no se asuste — en cada mano, etc., etc., etc., etc., al mismo tiempo que nos ve cortos de genio.

Había sido ladino el cofrade!

Riquísimo — Iniciada por algunos que hasta hoy escribían bravatas contra el clero, como libre-pensadores, buscando sin duda en palabras groseras la fuerza que no tenían en ideas, se están recolectando fondos para costear un funeral en sufragio de las víctimas del *Reina Regente*.

Ah! El patriotismo; el patriotismo es el maná para los vividores!

Para mayor solemnidad oficiará el obispo de pontifical como superior autoridad en el alivio de los *pecados*.

Muy oportuno sería que para aliviar á las verdaderas víctimas de la catástrofe, que son los huérfanos, que, abandonados, la sociedad se aprovechará de su desgracia para explotarlos, acordaráu los iniciadores dar un baile, con novedad, cuya mayor solemnidad consistiría en invitar al obispo, á que honrara con su presencia, la de sus tonsurados, acólitos, monjas, frailes y toda su cohorte con la premisa de que el primero llevará todos sus atributos á fin de que al compas de una cadenciosa danza, de esas embriagadoras habaneras, luciera los sabrosos contoneos con váculo y mitra; por supuesto, pagándole.

A falta de esta cooperación, podían los apegados á las farsas masónicas, ir á nombre de *Hiram*, á prestar su importancia, llevando á la cabeza para mayor solemnidad, al Gran Oriente, revestido con todos sus trapos: el mandil con los dos gansos, banda, con todos los colgajos, incluso rosa-cruz y todos aquellos atributos y galonados que son de rigor. Ante tal novedad, por muy cara que fuese la entrada, habría enorme concurrencia, — estamos seguros — y entonces podrían vanagloriarse del auxilio importante que facilitaban, celebrando con la alegria de la locura y desbordamiento de pasiones, la desgracia de aquellos que al mismo tiempo llorarían su suerte.

Dos casos se darían: en el primer acto se exhibiría la hipocresía soñolienta, fingiendo lo que nadie siente, y en el 2.° el consuelo de que la desgracia sirva para gozar la corrupcion.

¡Todos los medios son buenos para conseguir el fin! Y.... ¡tratándose de caridad!.. Atrévanse.

Hacemos una aclaracion que se nos advirtió: Al decir en nuestro número anterior que el católico burgués pagaba á las OFICIALAS 12 reales por un sobretodo y 9 por un saco, padeciamos un error; es á OFICIALES sastres que abona tal precio por el trabajo citado, y por añadidura á la usurpación, les paga en COBRES, á cuyo efecto muchas veces hace esperar al trabajador mientras manda á cambiar. Ya no culpamos al mísero, de los cobres que suelen faltar en algunos paquetes, pero cuando menos debe abonarlos, ignorando nosotros si lo hace.

Ya ven esos incrédulos que se resistían á dar fé á nuestra noticia, como son peores los datos en su exactitud, y todas aquellas personas que acostumbren á vestirse deben formarse idea del esmero, que esos infelices explotados pondrán en la confección de las prendas. Irremisiblemente tendrán que decir: *á tal burro tal albarda*.

En Buenos Aires existen 41 sociedades de obreros que se hallan constituidas por gremios. Casi una mitad, son de reciente creación, nacidas al calor de la propaganda socialista durante el año último.

Todas están firmes y unidas para contener y aun aniquilar el poder burgués, á medida que las ocasiones se presenten: Algunas victorias fueron ya obtenidas por aquellos gremios cuyos burgueses provocaron, queriendo extremar la maldita explotación que ya está en su límite.

Si á los obreros de Buenos Aires les impulsa la dignidad que todo hombre debe tener, no cabe dudar que en corto tiempo, — usando la gran solidaridad que es necesaria,—abatirán el poder del capital que es el tirano del productor.

El enemigo de la humanidad está encarnado en el burgués: venciendo al burgués, exterminamos el azote que mas mortifica nuestra existencia.

—Mientras el obrero en Buenos Aires trabaja con anhelo para mejorar el precio de su trabajo, mientras no puede hacerse dueño de él como le corresponde, en Montevideo sufre las mayores iniquidades que irán siempre en aumento para castigar su desunion. Los burgueses conocen bien los medios que deben poner en práctica para subyugarlo más.

Para formarse idea del progreso que el obrero obtiene en la Argentina, citaremos aquí las sociedades obreras que conocemos.

Obreros albañiles y anexos, tiene su local, calle Ayacucho, 760. — Obreros albañiles y anexos de Barracas al Sud, California 1316. — Id. id. Belgrado, 25 de Mayo 469. — Obreros carpinteros y anexos, Europa 1979. — Obreros constructores de carruajes y anexos, Pozos 264. — Dependientes de almacen, Estados Unidos 642. — Obreros escultores, Paraná 1215. — Obreros herreros mecánicos y anexos, Europa 1971. — Obreros ladrilleros, Gran Chaco 808. — Obreros marmoleros Ayacucho 760. — Mayorales y cocheros de tranvay, Zeballos 228. — Moldeadores en tierra romana, Junin 1343. — Panaderos, Cuyo 1327. — Pintores, Rio Bamba 625. — Pintores sucursal, Bella California 1319. — Sastres, Córdoba 1580. — Tabaqueros, Europa 1971. — Talabarteros, Guaraní, 253. — Tapiceros, Alsina 1486. — Toneleros. Europa 1971. — Torneros, Cuyo 1437. — Yeseros, San José 7 — Yeseros en mosaicos, Ayacucho 760—Centro socialista obrero, Europa 1971 — Club Vorwarts, Pozos 264. — Centro Universitario socialista, Europa 197.

Dijeron algunos colegas burgueses que el ilustre presidente de una nacion libre como es ésta, había libremente ahorrado tanta plata como para comprar fincas por valor de 230 mil pesos en el año que lleva disfrutando la breva. Aunque es natural reconocer que hay exageración, nunca negaremos que sea una mitad más ó menos; de lo dicho, algo tiene que haber de verdad, pues para eso lo tenemos de primera autoridad: es el primer magistrado y su laboriosidad tiene que ser la primera en productos.

Parece que ha empezado á ver la luz pública en Montevideo, un periódico que se dice órgano de los obreros panaderos. Ignoramos qué fines le traen á esta misera vida, por sernos desconocido su programa.

Sin embargo, creemos que no estará de más recomendemos á los del gremio, que pueden ser los directamente interesados, se guardasen bien de expansionarse, puesto que viviendo en el medio ambiente en que vivimos, puede resultar de fines negativos para los que persiguen mejoramiento.

Nos llamó, á su tiempo la atencion, de que los iniciadores de esas reuniones fueran hombres agenos á las pesadas faenas del obrero panadero. Sabemos que hasta se buscaban para funcionar en cargos de la Directiva, á personas extrañas. Teniendo esto en cuenta y en previsión de que les pase á los panaderos lo que á los zapateros, creemos que no está demás que esa clase laboriosa se ponga en guardia y trate por todos los medios que estén al alcance, evitar que sean embaucados por alguno de esos vividores que aparecen en escena todo llenos de entusiasmo, tras del cual irá la red para pescar á los incautos que han de desplumar.

Esto siempre y cuando no sean los mismos burgueses que los explotan.

Escrito lo que antecede, llega á nuestro poder el 2.° número de *El Obrero Panadero* que pide se suba el precio del pan para que la burguesía pueda *favorecer al obrero* y dice otro cúmulo de disparates que no caben en imaginacion alguna que no se halle alterada, al extremo de contarnos que los burgueses aquí *regalan* al consumidor tres centésimos en cada 4 1[2 de pan, es decir que pierden esos centésimos solo por el gusto de servirnos.

Cuitaditamente se ve asomar la oreja del lobo (la) burgués, que sale de la piel de cordero conque se cubre.

Os recordamos atencion explotados obreros panaderos: os quieren poner de pantalla. Alerta.

Háconos manifestado que han llegado aquí unos *manifiestos* que se imprimieron en un pueblo de campaña, con motivo del bautismo de una iglesia. En el tal manifiesto se desahogan á su gusto algunos clerihipopótamos por boca al parecer de sus fieles chivas-siervas que llaman á todos los habitantes de la República á congregarse en la casa del señor, para pedir á éste que les dé su proteccion á fin de salvar al mundo de los endemoniados anarquistas y de los condenados masones que arrastran con sus astucias á las penas eternas á todos los incautos que no obtienen la gracia de Dios.

Lástima grande no hubiéramos conseguido un ejemplar para analizar en sus dichos cuantos ósculos la valía trama del sandunguero instigador.

Recibimos un nuevo colega anárquico *La Nueva Idea* que se publica en Gracia (España).

Lo saludamos cordialmente, deseándole sepa desasirse del lazo que en esa tierra se tiende á todo lo que algo vale, para ahogarlo.

Todos los periódicos burgueses de la capital hicieron elogios del altar que se extrenó en la iglesia de la Aguada el dia 24 del pasado Marzo; pero ninguno explicó los sudores ¡de sangre que habrá costado á los obreros que los donantes explotaron.

Ante nuestra vista tenemos una misiva, al parecer y por la firma, de un miembro del sexo femenino.

Nos dice nuestra comunicante que al hablar de la mezquina retribución del trabajo nos hemos dado muy cortos; que las apreciaciones hechas no estaban en relacion con la décima parte de la realidad; que no nos las expone por no saber hacerlo, pero que sin embargo podrá darnos detalles que cree seguro aprovecharemos, prometiendo remitirlos en la primera ocasión, y anticipándose á manifestarnos que á ella como á otras muchas que trabajan para la misma casa-registro, después de pagarles precios más infimos de los que nosotros citábamos, les entregan la mitad de lo ganado á costa de tanto sacrificio, en cobres, y la otra mitad tienen que gastarla en enseres que expende el mismo burgués que las explota y que los vende casi y sin casi, á doble precio.

Todo esto y mucho más que se nos dice, no causa novedad alguna, por que es general en toda esa gente.

No echaremos en saco roto nada; entrará á formar el expediente que es necesario activar.

Avisamos á todos los que tengan que entenderse con *El Despertar*, que la Dirección por correo para todo lo que se relacione con este periódico, es. Número 51 Paplar Street--Prooklin.

Parece que son muchos los que se presentan incrédulos ante los datos que exhibimos en nuestro número último respecto á los precios que por prendas pagan algunos sastres á sus obreros.

Los que no crean nuestros datos que son auténticos de autores, desconocen ó pretenden fingir desconocer la sociedad en que viven.

Perjuro será el que encubra las malas artes de la burguesía. Los datos que expusimos son nada en comparación á los á exponer cuando completemos los que tenemos en cartera. Muy luego tendrán ocasión de identificar como se hacen las fortunas que luego vienen á ser propiedad de quienes dicen haberlas ganado á fuerza de trabajos y sinsabores, cuando son *agiotadas* por las criaturas más perfidas que vienen al mundo, sin duda para castigo de los seres de buena fé, de los débiles.

Hoy publicamos algunos datos que corresponden al arte de zapatero, y esperamos de su autor se detenga en las mas minuciosos detalles y las condiciones en que se hace el trabajo, señalando sus mayores dificultades.

Recomendamos á *El Corsario* de Coruña nos complazca con mayor número de ejemplares, pues cuando aquí aumenta el deseo de su lectura, los merma tanto, al extremo de que van 3 de sus ediciones que solo llegó á nuestro poder un ejemplar.

Tambien lamentamos muy mucho la ausencia de *La Idea Libre* de Madrid, que pasa de cuatro meses no recibimos, ignorando la causa.

Llegó á nuestro poder *El Tarapié* de Buenos Aires, semanario ilustrado que viene en defensa del numeroso gremio de Zapateros. Larga vida y buen acierto le deseamos, para que tan laboriosos obreros no estén sin su necesaria representación.

No es muy del agrado de Mr. *Guay* que le hagamos el honor de sus gracias en estas columnas, pero bien contra nuestra voluntad lo hacemos. Quisiéramos que no nos diera mas que motivos para felicitarle por justos procederes. Sería esto mil veces más satisfactorio para nosotros que exhibirle los atropellos que comete.

Más, mucho más, debiera repugnarle los malos hechos que cometió ó pueda cometer, que enojarse porque se los echen en cara. Cuide su honorabilidad poniendo á prueba su rectitud, y verá cuanto más seguro se hallará en el camino que pise inclinando siempre sus sentimientos á prodigar bien y nunca á cometer torpes desmanes que perjudiquen á un miembro tan digno como él de disfrutar del derecho á la vida, máxime cuando es útil como lo es el perjudicado. — No la hagas y no la temas.

—Leemos:

«Como modelo de previsión, puede citarse un vecino de Málaga, de no muy escaso juicio y cuya posición es bastante desahogada, quien ha dispuesto que su hijo mayor, joven de dieciseis años, ya bachiller en artes, aprenda el oficio de zapatero al mismo tiempo que estudia la carrera de abogado.

De modo que á Granada irá pronto con ese doble objeto.

Interrogado acerca de esta extraña resolución, dijo que estando planteada la cuestión social, no sabía las transformaciones que en el transcurso de veinte ó treinta años pudiera sufrir la sociedad.»

PENSAMIENTOS

Las religiones son como los gusanos de luz: necesitan la luz para brillar. — *Schopenhauer.*

* * *

La servidumbre voluntaria engendra la esclavitud: la cobardía de los esclavos hace los amos y los tiranos, los grandes y los pequeños. — *La Boetie.*

* * *

Ni la herencia, ni la elección, ni el sufragio universal, la excelencia del soberano, ni la consagración de la religión y del tiempo pueden hacer legítima la realeza; bajo cualquier forma que se presente: monarquía, oligarquía, democracia, etc., "el gobierno del hombre" es ilegal y absurdo. —*Proudhon.*

Lista de Suscrición

NUMERO 20

Arion, $ 0.30 — Pi Margall, 0.20 — Uno que va á ser carnicero con carne de burgueses, 0.20 — Uno que va á ser basurero de carne de burgueses, 0.10 — Emilio, 0.20 — Un vasco anarquista, 0.10 — Uno en blanco, 0.10 — Un carnicero, 0.20 — Acido nítrico y glicerina, 0.60 — Un Gilé, 0.20 — Un ciudadano universal, 0.20 — Un admirador de Bertina, 0.20 — Uno más, 0,20 — Un carpintero, 0.20 — Blanco, 0.30—El empecinado, 0.20 — Merlino, 0.50 — Pantaret el cigarrero, 0.10 — Neron el cigarrero, 0.10 — Renan, 0.10 — Uno que repugna la maldad, 0.20 — Un defensor comunista, 0.08 — Un defensor de la causa, 0.10 — Quiero lo mio, 0.10 — Mi deseo es la felicidad de todos, 0.10 — Total $ 4.88.

En papel americano remitido desde la Habana: Salvador Casas, 0.08 — Un sentenciado á la miseria, 0.10 — Un burgués, 0.05 — Un entusiasta, 0.05 — Uno que vió un obispo sobre una monja, 0.05 — Uno que quiere reventar á los burgueses, 0.05 — Un dinamitero, 0.05 — Un anarquista, 0.03 — Uno que no come porque no tiene, 0.04 — Jaime el bodeguero, 0.04 — Un compañero, 0.05 — Recolectado en un paseo público repartiendo el periódico, 0.20 — Total, 0.79.

RESUMEN —

Sobrante de la lista anterior.	$ 9.07
Recaudado para este número.	» 4.88
Total. . . .	$ 13.95

GASTOS

Por imprimir 1.000 ejemplares	$ 12.00
» franqueo del número 19	» 3.32
Total . .	$ 15.32
Déficit para el siguiente número. .	$ 1.37

Queda en caja 0.79 cents. papel americano.

MONTEVIDEO — Tipografía y libreria calle Cámaras 147.